

BOLETIN ECLESIASTICO

DEL

Obispado de Astorga.

SALE ESTE PERIODICO TODOS LOS JUEVES.—Se suscribe en esta ciudad en la redaccion del mismo y casa de D. Antonio Gullon: en Leon en la de los SS. Viuda é Hijos de Miñon.—Precio 24 rs. al año y 6 por trimestre franco de porte.

Allocucion de Nuestro Sino. Padre Pio IX pronunciada en el Consistorio secreto celebrado en 9 de Diciembre de 1854.

(Continuacion.)

Hay en efecto no pocos entre los que dirigen los negocios públicos que pretenden favorecer y profesar la religion, que la prodigan elogios y que la proclaman útil y perfectamente adecuada á la sociedad humana; pero que al mismo tiempo quieren ellos arreglar su disciplina, gobernar á sus ministros é ingerirse en la administracion de las cosas santas: en una palabra, que se esfuerzan en encerrar á la Iglesia dentro de los límites del Estado, y en dominarla, siendo asi que ella es independiente, y que segun el órden divino, no puede estar contenida en los límites de imperio al-

guno, porque debe estenderse hasta las estremidades de la tierra y abrazar en su seno á todos los pueblos y naciones para enseñarles el camino de la eterna felicidad. Y ¡doloroso es decirlo! mientras que nosotros os hablamos en estos términos, venerables hermanos, acaba de proponerse en los Estados Sardos una ley que destruye los institutos religiosos y eclesiásticos, que conculcan completamente los derechos de la Iglesia y los aniquila en cuanto es posible hacerlo. Pero en otra ocasion hablaremos en este mismo lugar acerca de este grave asunto. ¡Haga el cielo que aquellos que se oponen á la libertad de la religion católica reconozcan al fin cuánto contribuye al bien público, exigiendo de cada uno de los ciudadanos la observancia de sus respectivos deberes que ella les enseña, segun la doctrina celestial que ha recibido!

Haga el cielo que lleguen á persuadirse de lo que San Félix, nuestro predecesor, escribía en otro tiempo al emperador Zenon cuando le decía: «nada es mas útil á los príncipes que dejar á la Iglesia la libre accion de sus leyes, porque cuando se trata de las cosas de Dios conviéneles someter á los sacerdotes de Cristo la voluntad Real, y no preferir esta á aquellos.»

Hay además, venerables hermanos, hombres distinguidos por su ciencia, los cuales reconocen que la religion es el mayor de los beneficios que Dios ha concedido á los hombres; pero los cuales no obstante se forman tan grande idea de la razon humana, y de tal manera la exaltan, que tienen la locura de igualarla á la misma Religion. Segun la vana opinion de estos hombres, las ciencias teológicas debieran tratarse del mismo modo que las ciencias filosóficas, siendo así que las primeras se apoyan en los dogmas de fé que son lo mas fijo y cierto que puede haber, en tanto que las segundas solo reciben su luz y esplicacion de la razon humana, incierta hasta lo sumo, porque varia segun la diversidad de las inteligencias y está sujeta á errores é ilusiones sin cuento. Asi es que desechada la autoridad de la Iglesia se ha abierto ancho campo á las cuestiones mas difíciles y abstractas, y la razon humana, harto confiada en la debilidad de sus fuerzas, ha caido en los errores mas vergonzosos, errores que no hay á qué recordar aquí: pues sobre que Nos sería muy

enojoso los conoceis sobradamente y habeis podido ver cuán fatales han sido á los intereses de la religion y de la sociedad. Por consiguiente á esos hombres que ensalzan desmedidamente las fuerzas de la razon humana, conviene hacerles ver que esto es oponerse directamente á aquella sentencia tan verdadera del doctor de las naciones: «Si alguno cree ser algo, siendo nada, como es, se engaña á sí mismo.»

Es preciso mostrarles cuánta arrogancia encierra el escudriñar los misterios que Dios, en su bondad infinita, se ha dignado revelarnos, y el pretender que los alcance y comprenda la mente humana, tan débil y quebrantada, pues sobrepujan muy mucho las fuerzas de nuestro entendimiento, el cual, segun la espresion del mismo Apóstol, debemos cautivar en la obediencia de la fé.

Y esos partidarios, ó mas bien adoradores de la razon humana, que la toman en cierto modo por maestra infalible y que se prometen encontrar bajo sus auspicios toda especie de felicidad, han olvidado sin duda cuán grave y terrible herida recibió la naturaleza humana de la culpa de nuestro primer padre, herida que oscureció su inteligencia é inclinó su voluntad al mal. Esta es la causa porque los mas célebres filósofos de la antigüedad, al paso que escribian admirablemente sobre muchas materias, mancharon su enseñanza con los errores mas graves: y de ahí esa lucha continua que sentimos en nos-

otros mismos y que hace decir al Apóstol: «Siento en mis miembros una ley que se rebela contra la ley de mi entendimiento.» Ahora bien, siendo indudable que por la culpa original, propagada en todos los hijos de Adán, se ha menguado la luz de la razón y el género humano ha decaído miserablemente del antiguo estado de justicia é inocencia: ¿quién puede creer que la razón baste para adquirir la verdad? En medio de tantos peligros, y en tan gran debilidad de nuestras fuerzas, ¿quién puede negar que para no vacilar y caer son necesarios para la salud los auxilios de la religión divina y de la gracia celestial? Dios en su bondad da estos auxilios copiosamente á los que los piden por medio de una oración humilde, porque escrito está: «Dios resiste á los soberbios, y da la gracia á los humildes.» Por esto Cristo Nuestro Señor hablando con su Eterno Padre afirmó que los sublimes misterios de la verdad no fueron manifestados á los prudentes y sabios de este siglo, que se envanece de su ingenio y de su ciencia y se niegan á prestar la obediencia de la fé; sino á los hombres humildes y sencillos, que ponen su apoyo y su descanso en los oráculos de la fé divina. Es necesario que inculqueis esta enseñanza saludable en el ánimo de los que exageran la fuerza de la razón humana hasta el punto de atreverse á escudriñar y explicar por ella aun los misterios, empresa de una ridiculez y locura sin igual. Esforzaos á sacar-

los de tan gran perversidad de espíritu, haciéndoles entender que la autoridad de la fé divina es el don mas hermoso que haya hecho á los hombres la providencia de Dios; pues ella es como la antorcha en las tinieblas y la guía que los conduce á la vida, y que es absolutamente necesaria para la salvación, porque «sin la fé es imposible agradar á Dios, y el que no creyere se condenará»

Con dolor hemos sabido que otro error no menos funesto se ha introducido en ciertas partes del mundo católico y que ha encontrado acogida en el ánimo de muchos católicos que se imaginan debe esperarse bien de la salvación eterna de todos aquellos que se encuentran fuera de la verdadera Iglesia de Cristo. De ahí es que no cesan de preguntar cuál será después de la muerte la suerte y condición de los que no profesan la fé católica, y seducidos por vanos razonamientos, esperan una respuesta favorable á esta perversa doctrina. ¡Lejos de Nos, venerables hermanos, pretender limitar la misericordia divina que es infinita! ¡Lejos de Nos, el querer escudriñar los consejos y juicios misteriosos de Dios, abismo en donde al pensamiento humano no es dado penetrar! Pero es deber de nuestro cargo apostólico escitar vuestra solicitud y vigilancia episcopal, para que hagais todos los esfuerzos posibles por alejar del entendimiento de los hombres esa opinión tan impía como funesta, según la cual en cualquier-

ra religion puede encontrarse el camino de la salvacion eterna. Emplead todos los recursos de vnestra capacidad y ciencia en demostrar á los pueblos confiados á vuestra solicitud que los dogmas de la fé católica en nada son contrarios á la misericórdia y justicia divina. La fé nos prescribe creer que fuera de la Iglesia Apostólica Romana nadie puede salvarse, que ella es la única arca de salvacion, y que todo el que no entrare en ella perecerá en medio de las aguas del diluvio; pero al mismo tiempo debe tenerse igualmente por cierto, que los que padezcan ignorancia de la verdadera religion, si esta ignorancia es invencible, no son reos de culpa á los ojos de Dios. Pero ¿quién se atreverá á arrojarse el derecho de señalar los límites de semejante ignorancia, teniendo en cuenta las diversas condiciones de los pueblos, paises, inteligencias y tanta otra multitud de cosas? Cuando libres de las ligaduras del cuerpo veamos á Dios tal como es, comprendemos perfectamente el admirable é indisoluble lazo con que están unidas la misericórdia y justicia divina; pero mientras permanezcamos sobre la tierra encorvados bajo el peso de esta masa mortal que abrumba al alma, creamos firmemente lo que nos enseña la doctrina católica, á saber: que no hay mas que un Dios, una fé y un bautismo. No es permitido intentar penetrar mas adelante. Por lo demás, y como la caridad exige, dirijamos á Dios incessantes súplicas para que las nacio-

nes todas se conviertan á Cristo, y trabajemos cuanto lo permitan nuestras fuerzas por la comun salvacion de los hombres, pues ni el brazo del Señor se ha acortado, ni los dones de la gracia celestial faltarán jamás á aquellos que sinceramente quieran y pidan el socorro de esta luz. Estas verdades deben grabarse profundamente en el entendimiento de los fieles, para que no se dejen corromper por las falsas doctrinas, cuyo fin es propagar la indiferencia en materia de religion; indiferencia que vemos estenderse y difundirse por todas partes para perdicion de las almas.

Oponeos constantemente y con fortaleza, venerables hermanos, á los principales errores con que en nuestros dias se ataca á la Iglesia y que acabamos de esponeros. Para combatirlos y destruirlos es necesario que tengais eclesiásticos que os ayuden en este trabajo. Nuestra alegría es grande al ver que el clero católico nada omite ni retrocede ante fatiga alguna para desempeñar superabundantemente sus obligaciones; y tanto, que ni los dilatados viages, ni sus peligros, ni el temor de las incomodidades que de ellos son inseparables, son capaces de impedirle que atrabiese los mares y continentes para ir á las mas remotas regiones, con el fin de proporcionar á las bárbaras gentes que las habitan los beneficios de la humanidad y de la ley cristiana. Es tambien para Nos un indecible consuelo ver, que en la espantosa calamidad que ha asolado tantas co-

marcas y tan populosas ciudades, haya cumplido el clero todos los deberes de la caridad con tanto celo y abnegacion, que ha llegado hasta el punto de tener por una felicidad y una gloria el dar su vida por la salud del prójimo. Este hecho pondrá mas y mas de manifiesto que en la Iglesia católica, la única verdadera, se encuentra siempre inestinguible esa hermosa llama de la caridad que Cristo vino á traer sobre la tierra para que en ella ardiese. Hemos visto á las religiosas en tanta emulacion con el clero en la asistencia de los enfermos, sin temor alguno á la muerte que muchas de ellas han sufrido con heroismo: y tanto, que en vista de tan extraordinario valor aun los mismos que se hallan separados de la fé católica, han quedado asombrados y no han podido negarse á pagar el tributo de su admiracion.

(Concluirá.)

No nos resolvemos á insertar el remitido del Sr. D. A. P. por temor de incurrir en alguna equivocacion, en razon de que está escrito de un modo bien poco claro. Le rogamos por lo mismo que se sirva reproducirlo en letra inteligible, pues tendremos mucho gusto en publicar todas las noticias que ha reunido relativas al descubrimiento y origen de algunos efectos ó cosas de uso general.

Daremos cabida al remitido del

Sr. D. A. T. terminante á un decreto de la Sagrada congregacion de ritos tan pronto como sea devuelto á esta redaccion por la Secretaría de Cámara.

NOTICIAS GENERALES.

Dice el *Católico* del 9:

«Los Illmos. Sres. arzobispo de Santiago y obispo de Salamanca han debido salir ayer de Roma para regresar á España, quedando hasta la primavera en la capital del orbe cristiano, por causa de su delicada salud, el Emmo. Sr. cardenal arzobispo de Toledo.»

La Iglesia española está á punto de perder, si es que no ha perdido ya, otro de sus mas ilustres preladados, el Emmo. cardenal arzobispo de Sevilla. Asi aparece la siguiente carta que acabamos de recibir:

«Sevilla 9 de Enero.--Regularmente antes de llegar esta á manos de V., señor director, habrá perdido esta metrópoli á su digno prelado Enfermo de gravedad el Eminentísimo señor cardenal arzobispo desde principios del verano, se redujo su vida á los extremos cerca de Navidad. Se le volvieron entonces á administrar los Santos Sacramentos, y en noche de la Epifanía le fué leída la recomendacion del alma. Ha seguido despues decayendo progresivamente, conservando sin embargo enteras y cumplidas las funciones racionales, pero á estas horas

no queda vestigio de esperanza por su vida. ¡Mire el Señor propicio á esta Iglesia en su viudez!»

(Católico.)

«Sin comentarios, porque no los necesitan, trasladamos las siguientes líneas que publican varios de nuestros cólegas:»

«Segun un diario de esta Corte un párroco del concejo de Gijon se ha puesto á pedir limosna por no morir de hambre.--Si no en tan lamentable y crítica situacion, se hallan en un estado bien triste y afflictivo los eclesiásticos de casi todas las diócesis de España: lo cual es escandaloso que ocurra en un pais católico. Progresamos admirablemente en religiosidad, moralidad y justicia!»

(Id.)

ESTADOS - PONTIFICIOS. De Roma escriben lo siguiente:

«Esta ciudad no se causa de celebrar la fiesta de la Inmaculada Concepcion. Los mas brillantes triduos se suceden sin interrupcion, y la multitud se dirige con solicitud siempre nueva y con devocion siempre ardiente á las Iglesias en donde se celebran. El triduo de *Ara Coeli*, que con tanta solemnidad ha inaugurado esta serie de festividades, ha hecho lugar para el de los Santos Apóstoles, en el que ha habido igual pompa y brillo, notandose la misma muchedumbre. La Iglesia francesa de San Luis principió el suyo

el dia 13.

«La mayor parte de las naciones católicas ha hecho lo mismo: Portugal, en su rica y hermosa Iglesia de San Antonio; España, en la de Santa María de *Montserrat*, y Austria, en la de *Anima*, rivalizando todas en celo por honrar á la Inmaculada Virgen. Los príncipes de la Iglesia y los Obispos de estas comarcas con los representantes de su respectivo soberano y de la colonia nacional, han asistido á estas funciones. Diferentes veces se ha cantado solemnemente el *Te-Deum* en los dos primeros santuarios y en el tercero, el Sr. Arzobispo de Viena celebró el triunfo de María, haciendo admirar y bendecir á los fieles de su país el carácter providencial de la definicion hecha por el Vicario de Jesucristo. Los demás obispos alemanes continuarán estas edificantes y devotas homilias; y de este modo se verá que la parte del episcopado en el que, segun dice, habian recaido los recelos mas vivos y numerosos acerca de la oportunidad de una declaracion dogmática, es la que sobrepuja en trasportes de alegría y reconocimiento, por el cumplimiento de tan grande acto, al episcopado de las demás partes del mundo.»

Ha sido enviado á San Petersburgo el consejero áulico del emperador de Austria, conde de Zichy, para notificar á la Corte de Rusia la ratificacion del tratado de alianza austro-franco-inglesa.

(Ilustracion.)

Se cree como muy positivo que en caso de adherirse la Rusia á las bases formuladas para negociar la paz, habría suspension de hostilidades hasta la primavera próxima, para cuya época, ó se habría ajustado la paz, ó volvería á comenzar la guerra en mayor escala. (Id.)

Parece fuera ya de duda que parte de la guardia imperial francesa se embarcará para el Oriente. Marcharán de París medios batallones los cuales se completarán en la Crimea con la incorporacion de los soldados que mas se han distinguido en el curso de la campaña. (Id.)

Escriben de Constantinopla que continúa en aquella capital el duque de Cambridge enfermo de passion de ánimo, producida por el dolor que le han causado las terribles pérdidas que por falta de conocimientos de lord Raglan han sufrido las tropas inglesas en el sitio de Sebastopol. (Id.)

El emperador de Rusia ha enviado al cuartel general del ejército en el Asia 12,000 rublos de plata para que sean distribuidos entre los soldados heridos. (Id.)

Leemos en varios periódicos ingleses que se declara como poco

conducente el envío de casetas de madera á la Crimea, puesto que unos hoyos practicados en la tierra con buen cobertizo habrían sido muchos mas á propósito. (Id.)

Aun no se ha espedido en Prusia la orden para la movilizacion del ejército; sin embargo se observa una actividad extraordinaria en el ministerio de la Guerra. Tambien los gobiernos de los demás estados alemanes están disponiendo sus respectivos contingentes. (Id.)

Se trata de imitar en Francia el ejemplo dado por los ingleses en abrir una gran suscripcion nacional á favor de las viudas y huérfanos de los militares que han sucumbido, ó fenecen aun en Oriente, (Id.)

Lord John Russell ha declarado en la sesion de la Cámara de los Comunes del 19 de Diciembre que el gobierno británico no propuso nunca ni creyó en la oportunidad de proponer que Inglaterra pagase los servicios prestados por las tropas francesas. (Id.)

Continúa en los puertos de Inglaterra sin interrupcion el embarque de barracas de madera, vestuarios de abrigo y provisiones de to-

das clases con destino para las tropas espedicionarias inglesas en Crimea, juntamente los regalos que les hace el pueblo inglés por via de aguinaldos. (Id.)



En cartas de Turin se habla de negociaciones que estan á punto de entablarse para llevar á cabo la alianza concertada entre el Piamonte y las potencias occidentales.

(Id.)



Hase verificado una modificacion en el gabinete de Roma. El ministro de Hacienda Angelo Galli queda reemplazado por Monseñor Giuseppe Ferrari. Tambien el de Guerra, general Farina, será relevado por otro prelado, á saber: Monseñor Ventini. (Id.)



Escriben de Pera con fecha 10 de Diciembre que el príncipe Napoleon se preparaba para regresar al teatro de la guerra de Crimea á pesar de que su deteriorada salud exige aun algunos cuidados. (Id.)



La prensa de Londres se ha de-

satado contra Lord John Rusell, acusándole de haber rebajado en uno de sus discursos la importancia del tratado hecho con Austria.

(Id.)



Por cartas de Odessa se sabe que á consecuencia de un temporal deshecho de nieves y vientos, ha quedado casi del todo aniquilado un convoy ruso de 1,400 carros al atravesar las llanuras Táuricas.

(Id.)

SECCION VARIA.

Dada ya en el Boletín anterior la solucion de la charada que insertamos en el núm. 118, no debemos ocupar la atencion de nuestros lectores con otras varias que nas han remitido los Sres. párrocos de Villabeza del Agua, Quintana del Marco, Fresno, Rozas, Robledo de Losada y otro con el Sennónimo de Poeta de hilvan, que por cierto la resuelve en una linda décima. Tambien los otros señores lo hacen felizmente, y nos aplaudimos de haberles proporcionado algunos momentos de distraccion.